

NUEVAS **GENERACIONES** **COMO AGENTES** **DEL CAMBIO**

Yasmine Maghnouj se graduó en la Escuela Nacional de Arquitectura de Rabat en el año 2016. Ahora estudia el máster de Rehabilitación Arquitectónica en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de A Coruña, como participante del programa "Young Generation as Change Agents" (YGCA - Generaciones Jóvenes como Agentes del Cambio).

Se trata de un proyecto cofinanciado por la Unión Europea gracias al Instrumento de apoyo para las Asociaciones de Movilidad (MPF), que gestiona el Centro Internacional para el Desarrollo de Políticas Migratorias (ICMPD). Este proyecto, coordinado por el SEPIE, pretende establecer un esquema de migración legal circular con Marruecos, con una fase de movilidad de jóvenes graduados marroquíes que están cursando un máster de un año en España durante el curso académico 2019-2020 y la implantación de proyectos empresariales y de emprendimiento al retornar a Marruecos tras el máster.



PALACIO DA PENA EN SINTRA (PORTUGAL)

Además, en este proyecto, el SEPIE tiene como socios al Ministerio de Trabajo y Economía Social, la Organización Internacional para las Migraciones de la ONU y los Ministerios marroquíes de Asuntos Extranjeros y Cooperación Internacional, Trabajo e Inserción Profesional y Educación Nacional, Formación Profesional y Educación Superior.

¿Qué te impulsó a solicitar una beca para estudiar en España y en este proyecto de la Unión Europea?

Quería explorar nuevos horizontes, adquirir habilidades mucho más profundas que las que había estudiado antes y abrirme a nuevos proyectos que eran más ambiciosos, siempre teniendo en cuenta la particularidad de mi carrera, centrada en la conservación del patrimonio cultural.

Empecé a buscar información y llegué a la conclusión de que España era uno de los mejores destinos para estudiar en el extranjero. La calidad de la educación, el reconocimiento de los títulos, la cálida acogida de los estudiantes que venimos de fuera... pero también por el coste razonable de los estudios y de la vida. Aun así, necesitaba algo de ayuda para cumplir mi deseo y la oportunidad de participar en el proyecto "Young Generation as Change Agents" fue del todo oportuna, pues surgió en el momento adecuado.

La verdad es que tengo mucha suerte de formar parte de este proyecto piloto de migración legal y de beneficiarme de esta oportunidad que nos da la Unión Europea, sin dejar de mencionar al SEPIE como coordinador del proyecto, a España y sus autoridades nacionales competentes, a la Organización Internacional para las Migraciones y por supuesto, a Marruecos. Una experiencia única que dio la oportunidad a cien jóvenes marroquíes de perfeccionar sus conocimientos en sus respectivas áreas de especialización, incluso la mía, a través de la realización de un máster en universidades españolas de gran calidad y reconocimiento mundial.

¿Cómo te has sentido a lo largo del proceso?

Todo sucedió en cuestión de dos meses: el anuncio, la solicitud, la entrevista, los resultados, la cumplimentación de documentos, la obtención del visado, las despedidas y, finalmente, la marcha.

Lo que sentí fue una mezcla de estrés y gran emoción. Afortunadamente, los organizadores del programa nos han acompañado desde el principio, ayudándonos en todo el proceso, incluso organizando una formación para que nuestra integración se hiciera en las mejores condiciones posibles.

Al llegar aquí, fuimos muy bien recibidos por el rectorado y la Oficina de Relaciones Internacionales, quienes nos ayudaron a orientarnos en la universidad y en la ciudad, además de facilitarnos la estancia en una residencia. Nos ofrecieron también un curso intensivo de español para facilitar al máximo nuestra adaptación y nuestra integración.

No tuve mucha dificultad para adaptarme aquí; los estudiantes, los profesores y la Administración han sido muy acogedores y me ayudaron en todo lo que necesitaba para que no me sintiera desorientada. No sé si eso es una particularidad gallega o española en general, pero nunca creí que mi integración en un país extranjero fuera a ser tan fácil.

En cuanto a las clases, debo admitir que al principio era un poco difícil entender todo lo que decían los profesores, porque, aunque estudié español, no había podido practicar lo suficiente. Asimilar la terminología técnica tampoco fue sencillo al principio, pero gracias a los profesores, a los compañeros y con el paso del tiempo, pude superar todas aquellas dificultades e incluso aprobar todas las asignaturas del primer cuatrimestre.



PLAZA MARÍA PITA EN A CORUÑA

¿Cómo ha sido la interacción con otros estudiantes?

Fue muy fácil. Por suerte no tuve ninguna dificultad en adaptarme, interactuar y trabajar en grupo con los otros estudiantes. Además, en el máster que curso, somos muy poquitos y eso me hizo sentir como si formara parte de una familia. De hecho, una de mis compañeras se ha convertido en una muy buena amiga.

¿Cuáles han sido tu mejor y tu peor experiencia en tu estancia en España?

Voy a empezar por la peor experiencia para dejar lo mejor para el final. Creo que fue encontrar un piso con una buena relación calidad-precio a finales de septiembre. Al final lo conseguí junto a una compañera del mismo programa, pero después de una búsqueda intensiva y de muchas visitas algo decepcionantes.

En cuanto a la mejor experiencia, han sido tantas que no sé si podría elegir una. Estar en contacto con la cultura española, su gastronomía, su gente, su ambiente, su idioma, etc. Estoy encantada. He tenido la oportunidad de encontrar personas muy agradables, de asistir a veladas temáticas, de viajar con nuevos amigos españoles y de la comunidad Erasmus+. Viajar por España y descubrir la particularidad de sus diferentes regiones, al menos de las que he podido visitar, ha sido maravilloso. En general, mi experiencia, aunque todavía no ha acabado, está siendo muy enriquecedora, una de las mejores de mi vida.

Creo que no hay palabras para describir todo lo que he vivido hasta ahora y tampoco hay forma de agradecer a todas las personas que me dieron esta oportunidad académica, profesional y por encima de todo, humana. Sin duda, recomiendo esta experiencia de estudiar en España a otros estudiantes.

¿Cómo vas a implementar lo aprendido una vez regreses a Marruecos?

El objetivo después de este año de enseñanza y convivencia es volver a Marruecos con la mayor motivación e inspiración. Y volver con todas las herramientas técnicas y teóricas adquiridas aquí, gracias a la calidad del profesorado, para desarrollar un proyecto de interés socioeconómico adaptado a la sociedad marroquí actual.

A mí me gustaría desarrollar un proyecto empresarial centrado en el patrimonio eco-responsable, orientado a la rehabilitación de edificios y lugares de nuestro patrimonio nacional, tan rico y diverso; teniendo también en cuenta las técnicas constructivas ancestrales y materiales locales más respetuosos con el medio ambiente. Es un proyecto que espero empezar a raíz de mi Trabajo de Fin de Máster (TFM), que propone un proyecto de rehabilitación para la Iglesia San José de Larache, legado de la comunidad española de principios del siglo XX, ahora en estado ruinoso, en el museo del patrimonio cultural español como componente intrínseco de su historia.

Se trata de una iniciativa con el fin de dar un gran valor añadido a la antigua ciudad, especialmente, al barrio en el que se encuentra, que carece de actividad económica y sociocultural. La creación de este museo estimularía seguramente la actividad turística en el centro histórico de la ciudad, además de generar trabajo para residentes locales y permitir el desarrollo de otros proyectos, como la restauración de los edificios vecinos que también sufren daños importantes o la creación de casas de huéspedes y de talleres de artesanos. Todo ello persigue fomentar un proyecto más amplio de turismo sostenible. Y todo ello gracias al proyecto "YGCA" de la Unión Europea.



VISTA DE LA CIUDAD DE PORTO (PORTUGAL)



PLAZA MAYOR DE MADRID